

## DISCURSO DEL SEÑOR VICERRECTOR DE INVESTIGACION DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION, DR. RICARDO REICH

Señor Rector de la Universidad de Concepción, autoridades presentes, señoras, señores:

En esta oportunidad, cumplo con el grato deber de dar en nombre de la Universidad de Concepción, la más cordial bienvenida a todos los distinguidos participantes de estas Primeras Jornadas Nacionales de Acuicultura.

La explotación intensiva de las especies marinas comestibles con valor nutritivo y económico ha ocasionado, a través del tiempo, una baja notable en el contingente numérico de las poblaciones de peces, algas y mariscos que habitan las costas de todos los océanos. Hay muy pocos países que, teniendo una legislación pesquera eficiente y una infraestructura adecuada, han logrado, si no detener esta sobreexplotación, por lo menos hacerla menos acelerada.

Por otra parte, hay países como Japón, que necesitando alimentar grandes poblaciones y poseyendo una reducida costa, se han dotado de una capacidad extractiva de ultramar altamente eficiente. Ante esto, otros países tratan de preservar sus recursos reservándose el mayor número de millas posible de mar territorial.

Esta situación se ve agudizada por el déficit alimentario que afecta a la población mundial de nuestros días. Es comprensible, entonces, ver cómo se ha hecho más apremiante ampliar las fuentes tradicionales de producción mediante el cultivo del mar, ríos, lagos y áreas que potencialmente ofrecen un aporte de proteínas de incalculables proporciones.

Esta conclusión ha influido en el campo de la investigación haciendo que biólogos y técnicos dediquen sus esfuerzos al conocimiento del ambiente acuático enfocado hacia su aprovechamiento racional.

Es así, de acuerdo a FAO, que los tres millones de hectáreas dedicados a la piscicultura en 1973 son factibles de aumentarse en 10 veces, lo que junto a una modernización de técnicas de cultivo, podría aumentar la producción a más de 50 millones de toneladas métricas para el año dos mil.

Nuestro país no ha escapado de la tendencia mencionada e incluso, creemos formar parte del grupo de países que ecológicamente se encuentran dotados para convertirse a mediano plazo en grandes productores de proteínas del mundo, si consideramos el alto grado de contaminación que están sufriendo los proveedores y exportadores tradicionales.

La actividad chilena en maricultura comienza ya en 1943 con la creación de la Estación de Ostricultura de Ancud y la mitilicultura de Quellón, Chiloé; la primera dedicada a la preservación y repoblación de ostras y la segunda en la preservación y control de extracción de choros.

La Universidad de Concepción, se ubica entre los propulsores de la maricultura en Chile. Es así, como los primeros estudios bio-oceanográficos de los Centros Mitilícolas de Chiloé son realizados por el Instituto de Biología en 1960-1961.

Más tarde, y en convenio con organismos estatales, nuestros biólogos y oceanólogos, dan asesoría científica a los centros de cultivo de mitílidos del Servicio Agrícola y Ganadero de Chiloé.

Actualmente, la Vicerrectoría de Investigación de esta Casa de Estudios, patrocina Proyectos dedicados a determinar la factibilidad de cultivo de especies de importancia económica, como son choros, choritos y cholgas; y otros, cuyos objetivos son el conocimiento bioecológico de especies tan importantes como las algas del género *Gracilaria* y el erizo comestible, todos con posibilidades futuras de cultivo.

Lo expuesto, demuestra la importancia que nuestra Universidad está dando al desarrollo de la acuicultura. En relación al desarrollo de las Ciencias del Mar, en general, resulta impostergable encausar los esfuerzos de diversos organismos, llámense universidades, institutos de investigación o sector productivo, hacia el objetivo común de aprovechar racionalmente la potencialidad de nuestro mar.

En este predicamento, la Universidad de Concepción, a través de su Vicerrectoría de Investigación, ha apoyado ampliamente la organización de estas Primeras Jornadas Nacionales de Acuicultura, sobre todo si se considera el evidente incremento que en nuestro país ha experimentado la extracción de mitílidos, algas y peces durante los últimos años, lo que se refleja en las estadísticas recientes de producción. Tenemos la iniciativa privada que ha hecho fuertes inversiones en plantas de procesamiento de productos marinos y modernización de su flota, así como la pesquería artesanal que también ha mejora-

do en forma notoria sus implementos de trabajo, redundando todo esto en un aumento de la extracción. No obstante, estas operaciones, estas actividades en el presente no cuentan con el respaldo de una investigación científica y tecnológica sistemática orientada al conocimiento de los distintos factores que afectan la estabilidad de las comunidades, especialmente de aquellas que constituyen un recurso en explotación y/o potencialmente explotable.

Esperamos que las conclusiones de estas Jornadas sirvan como una respuesta a diversas interrogantes que plantea la explotación masiva de estos importantes recursos renovables, y esperamos también que permitan un trabajo futuro realista, inter-institucional, multidisciplinario y productivo.

En nombre de la Universidad de Concepción, tengo el agrado de dar por inauguradas estas Primeras Jornadas Nacionales de Acuicultura.

Muchas gracias.